

Bidó Kiranga Pirada

Cuentan los líderes pintando el mapa de Bidó que ellos todos son de Caimanero y Jampapa, dos comunidades del mismo resguardo en el río Munguidó. Hace ya casi veinte años grupos de la guerrilla del ELN venían matando para arriba y abajo en el río, y a lo último asesinaron a dos compañeros afrodescendientes, Benigno Sánchez y Betty Hinestroza. Cuando eso, todos los habitantes de los ríos Suruco y Munguidó salieron desplazados a Quibdó por miedo.

En ese tiempo el alcalde de Quibdó era Patrocinio Sánchez, quien apoyó a los indígenas para que se ubicaran temporalmente. Para ello puso a disposición las instalaciones de Minercol. Allí llegaron ocho familias indígenas el 30 de enero del 2002. “Nosotros hasta hoy estamos aquí en la ciudad, nos desplazamos 8 familias, ahora somos 18 familias”, para un total de 96 habitantes.

A la pregunta por el significado del nombre de la comunidad, explican los líderes que es la imagen del saino (bido) que cuando escucha el tiro de una escopeta corre lejos en el monte, así mismo la gente del resguardo corrió para Quibdó.

Al quedarse en la ciudad, estas familias consiguieron un terreno comprado al frente del malecón, en el barrio Bahía Solano. Allí fundaron su comunidad con 14 casas dispuestas sobre un camino que de la orilla va hacia el fondo. No todas las familias cuentan con casa en la comunidad. Al frente, por la orilla, queda el puerto y allí tienen una champa¹⁶ para embarcarse y pescar. Se dedican de vez en cuando a la pesca con anzuelo, aunque es poco el pescado que consiguen. El río es el lugar para bañarse y hacer sus necesidades, ya que no cuentan con servicio de acueducto ni saneamiento básico. Sin embargo, el agua del río está contaminada por la actividad minera, ya que a esa altura confluye el río Quito, generando rasquiña en la piel al bañarse en ella. En la comunidad tienen dos tanques para recolectar agua lluvia, uno de 500 y uno de 1000 litros. Esta se gasta rápidamente entre todos los habitantes y si no llueve están sin agua.

16 Embarcación tradicional, canoa.

Alrededor de las casas y hacia el fondo de la comunidad siembran matas de plátano, consiguen cedro, limón, árbol del pan y plantas medicinales, pero el terreno se inunda con cierta frecuencia y los cultivos “no siempre dan por eso”. Además, con las inundaciones se ahogan los pollitos que tienen. El territorio no les garantiza el sustento y pasan trabajo con la alimentación. En palabras del líder: “si no jornalean, no comen”. Para el 2017 la comunidad ha estado recibiendo apoyo en alimentación a través del Programa Mundial de Alimentos.

La comunidad está conectada a la red de energía eléctrica. No hay escuela propia ni centro de salud. Un docente viene trabajando en una de las casas de familia contratado por ASOREWA. Tampoco hay cancha de fútbol para jugar. En cuanto al cuidado, en Bido Kiranga Pirada vive un médico tradicional jaibaná, un yerbatero que “ve los orines”¹⁷ y una partera.

En años pasados personas armadas, pertenecientes a pandillas urbanas han hecho presencia en la comunidad, cruzando desde el otro lado del río. Se han presentado robos en las viviendas y de animales de cría, afectando aún más el bienestar de sus habitantes.

Tabla 8. Censo de ASOVPICH en Bidó Kiranga Pirada (2017)

Comuna / barrio / sector	Barrio Bahía Solano
Número de familias	18
Número de personas	96
Hombres	46
Mujeres	50
Menores de edad	43
Mayores de edad	48
Municipio / comunidad / resguardo de origen	Rio Munguidó, Resguardo Caimanero Jampapa
Año de fundación de la comunidad	(desplazamiento en 2002)
Organización política	ASOREWA
Reubicación o Retorno	74 Retorno 22 Reubicación

17 Práctica de diagnóstico tradicional de enfermedades.

Figura 6. Mapa de la comunidad de Bidó Kiranga Pirada realizado por líderes en la actividad de mapeo social

